

MARY IV

Prior to the outbreak of Second World War, our Lady had told Sr. Lucia, there would be a night in which the sky was illuminated by an “unknown light.” This mysterious celestial sign served as Heaven’s warning that a new and terrible war was about to break upon the world.

On the night of January 25, 1938, a spectacular aurora borealis (as it was thought) illuminated the skies over most of the northern hemisphere. This display of the “northern lights” reached as far south as Mexico City, and places that had never seen the aurora before (such as Fatima, Rome—and California) were treated to a breath-taking display that lasted several hours.

It was assumed, in 1938, that this celestial phenomenon was merely an extraordinary display of the aurora borealis. But more recent studies of the event have left astrophysicists skeptical. There is now strong scientific support for the theory that this unprecedented illumination of the night sky was something unconnected with the aurora borealis, and its origin remains a mystery.

In any event, 1938 was the year Hitler took the Sudetenland from Czechoslovakia (under treaty with France and Britain) and it was the year of the Austrian Anschluss—that is, the year the Nazis invaded Austria. These events were, actually, the beginning of World War Two, but the official outbreak of course is dated to the following year, the September, 1939 invasion of Poland. Thus began the war our Lady had sought to save us from.

IHM Pray for us,
Fr. Jim

MARIA IV

Antes de estallar la Segunda Guerra Mundial, Nuestra Señora le había dicho a la Hermana Lucia que habría una noche que los cielos estarían iluminados por una “extraña luz.” Esta misteriosa señal celestial serviría como una advertencia que una terrible guerra estaría por estallar en el mundo.

En la noche del 25 de Enero de 1938, una espectacular aurora borealis (como se creía) ilumino los cielos sobre la mayor parte del hemisferio del norte. Esta muestra de las “luces del norte” fueron vistas hasta la Ciudad de Mexico y sitios que nunca habían visto la aurora borealis antes (como Fatima, Roma —y California) y fueron obsequiados a un espectáculo maravilloso por varias horas.

En 1938 se asumió que este fenómeno celestial fuese una muestra extraordinaria de la aurora borealis. Estudios recientes de estos eventos dejaron a los astrólogos dudosos. Hay ahora fuerte soporte científico por la teoría que estas iluminaciones sin precedentes en el cielo nocturno era algo que no era conectado con la aurora borealis, y sus orígenes son todavía un misterio.

De todos modos, el año 1938 fue el año que Hitler quito a Sudetenland de Checoslovaquia (bajo un acuerdo con Francia e Inglaterra) y fué el año del Anschluss Austriaco—quiero decir, el año que los Nazis invadieron a Austria. Estos eventos fueron el principio de la Segunda Guerra Mundial pero la fecha oficial, por supuesto, son fechados el año después, en Septiembre del 1939 con la invasión de Polonia. Así empezó la guerra que Nuestra Señora quería salvarnos.

IHM Ora por nosotros
Padre Jim